

La corrupción le cuesta a Argentina entre el 8% y el 10% del PBI

"**La corrupción tiene un costo económico y social**". Con esa frase, **Ivan Martínez y Lina Anllo, de la World Compliance Association (WCA)**, resumen la necesidad actual de los gobiernos y compañías de aplicar políticas de autorregulación que permitan anticiparse a posibles hechos de corrupción."

BAE Negocios entrevistó a ambos expertos en el marco del primer Congreso Internacional celebrado el miércoles en Buenos Aires.

Martínez, presidente de la WCA, recordó que "estos programas que culpan a las empresas más allá de las personas nacen en 1977", en un esquema en el que los Estados Unidos fueron pioneros, a raíz de "escándalos" que surgieron en ese país. "Se consideraba que las comisiones eran buenas para los negocios, a tal punto que en Europa las coimas se podían deducir", cuenta el abogado español.

Luego, "se demostró que causaba un daño económico y social y a partir de entonces se tomó la lucha contra la corrupción como un objetivo transversal, sin el cual es imposible alcanzar un desarrollo sostenible, la igualdad o eliminar la pobreza infantil".

Martínez le pone números al "costo" que tiene la la corrupción en la Argentina: "entre el 8% y 10% del Producto Interno Bruto" , asegura, al tiempo que también menciona "el impacto en la brecha que se genera con los ciudadanos, que se sienten desconectados".

Por su parte,**Anllo plantea que "el efecto reputacional es enorme" para una compañía que haya quedado involucrada en un acto ilícito**. "Eso se reproduce en temas económicos y hay pérdida de licitaciones, contratos, de empleos, en definitiva pérdida económica", advierte la presidenta del capítulo argentino del WCA.

"**La corrupción causa muerte**. Cuando la frustración coincide con crisis económica, la combinación de esos dos elementos es una bomba nuclear, como pasó en Brasil o en Italia", consideró Martínez.

Fuente: *BAE negocios*